

–ā (sistema internacional), o si se prefiere –à (sistema español): *yutawwaffá* < *yutawaffā/à* (p. 38) *ilá* < *ilā/à* (pp. 41, 51) o *aqṣá* < *aqṣà* (p. 42).

En cuanto al contenido, éste está caracterizado por el análisis lúcido, fruto de una argumentación sobria, perfectamente elaborada y sostenida a lo largo de una obra fascinante en la que el autor ha sabido ofrecer, de manera equilibrada y gradual, el desarrollo y la recepción lectora de cuatro siglos de traducción al latín del texto del Corán a través de los casos estudiados. La información ha sido dispuesta de modo inteligente, aprovechando la gradación de las técnicas hermenéuticas aplicadas por los traductores, que permiten al autor trazar el desarrollo exegético y teológico-funcional de su aplicación polemista que diferencia a unas muestras de otras, al tiempo que reflejan y evocan el ambiente ideológico que rodeó a cada uno de los textos y autores estudiados.

En suma, nos encontramos ante un trabajo brillante con el que Burman nos presenta un libro magistral, repleto de planteamientos, sugerencias y matices que contribuyen, sobremanera, al enriquecimiento de nuestros conocimientos sobre las actitudes hacia el Corán en particular, y el islam general, a lo largo de cuatro densas centurias que resultan decisivas para Europa y su relación inmediata y futura con el islam, pues no en vano, esos años representan una encrucijada cronológica en la que se cierra la puerta a un mundo, pero se abre para a otro nuevo que llega con fuerza y con novedades.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba

CANTEMIR, Dimitrie, *The salvation of the wise man and the ruin of the sinful world / Ṣalāḥ al-ḥakīm wa-fasād al-‘ālam al-ḍamīm*, Edited and translated by Ioana Feodorov (Bucarest: Editura Academiei Române, 2006), 403 pp. ISBN: 973-27-1490-5

Como la propia autora señala en la “Editor’s note”, nos encontramos ante la primera ocasión en la que un manuscrito árabe es editado y publicado en Rumanía y, en substancia, ante la primera traducción moderna del *Dīwān* de Dimitrie Cantemir, lo que nos permite acercarnos al significado y al valor de los vínculos establecidos entre Rumanía y los árabes cristianos durante el Medioevo tardío. Esta versión de Feodorov del *Ṣalāḥ al-ḥakīm wa-fasād al-‘ālam al-ḍamīm* reviste una especial relevancia pues, a excepción de una traducción del año 1734 elaborada por Tindal, no se contaba con traducciones de las obras de Cantemir en rumano.

La obra consta, por lo tanto, de la traducción inglesa y de la edición del texto árabe del *Ṣalāḥ*, ambas precedidas por una introducción redactada por

Virgil Cândea (pp. 11-54), las notas de la editora (pp. 55-78), así como el listado de abreviaturas y convenciones (pp. 79-80) utilizadas, libros bíblicos (pp. 81-82) y una tabla con la transliteración árabe empleada (p. 83). Por lo demás, la traducción y la edición del texto van seguidas de un índice de autores y de obras (pp. 359-362), otro de citas bíblicas (pp. 363-365), un índice de nombres propios (pp. 367-371), además de la bibliografía (pp. 373-380) y, por último, una lista de ilustraciones relacionadas con el *Dīwān* y el *Ṣalāḥ* (pp. 383-403).

El volumen se abre con la “Introduction” (pp. 11-54) de un conocedor de la materia como es Virgil Cândea, que ofrece una visión general del *Dīwān* de Dimitre Cantemir. Esta introducción ofrece una contextualización histórica en la que se enmarca la obra (“Historical circumstances”, pp. 11-13) e incluye también un análisis estructural y temático de la obra (“The structure and contents of the Divan”, pp. 13-36), centrándose en los aspectos filosóficos y éticos del mismo (“The Divan – a philosophical and ethical writing”, pp. 36-47) y en la relación de esta obra con la cultura europea (“The Divan in Romanian and European culture”, pp. 47-49). La introducción concluye con la proyección del texto (“The circulation of the Divan”, pp. 50-51). Estos cinco apartados permiten que nos acerquemos a una obra crucial para el pensamiento rumano en concreto y en general para el área cultural del sureste europeo, cuyas abundantes referencias a fuentes antiguas y contemporáneas a Cantemir atrajeron a todos aquellos eruditos que buscaron el contacto con otras culturas para con ello adquirir nuevas fuentes de conocimiento.

En la “Editor’s note” (pp. 55-78), realizada por Feodorov, nos encontramos con cuatro secciones directamente relacionadas con la obra traducida. En la primera de ellas, “The Arabic version: source and conception” (pp. 55-63), la autora plantea cómo la versión árabe tiene como texto origen la versión griega incluida en la obra original del autor, una traducción realizada por Cacavelas a petición de Cantemir. Poco después de que se imprimiera el *Dīwān*, en 1705, Atanasio Dabbās tradujo la obra de Cantemir al árabe, solicitando el Patriarca greco-ortodoxo que Ġabrā’īl Farḥāt la revisase. Sin embargo, la traducción de Dabbās no incluyó el nombre del autor original, por lo que hasta 1970, y gracias al trabajo de investigación llevado a cabo por Virgil Cândea, no se supo con certeza que Cantemir era el autor original del *Ṣalāḥ*.

La segunda sección, “General survey of the manuscripts” (pp. 63-67), presenta, en esencia, los dos manuscritos empleados para esta edición: el ms. 6165 de la ‘Bibliothèque nationale’ de Francia y el ms. árabe 337 no. 2 de la ‘Biblioteca Apostolica Vaticana’, que pertenecen a la misma familia textual.

En el tercer apartado, “The Arabic text” (pp. 67-76), la autora estudia los rasgos lingüísticos del *Ṣalāḥ*, estudiando el registro árabe empleado por el autor, ‘árabe medio’ (pues el adjetivo ‘cristiano’ utilizado por la autora es un mero elemento ideológico lingüísticamente inapropiado).

Todo ello se complementa con los principios editoriales que Feodorov ha seguido, optando por una “edición diplomática” del texto para respetar el manuscrito, incidiendo en las características de la lengua árabe del original. Por último, en la sección “The translation” (pp. 76-78), Feodorov explicita los principios traductológicos adoptados, centrandó su interés en una serie de rasgos resaltables del *Ṣalāḥ*: las citas bíblicas (cf. pp. 76-77), puesto que en el siglo XVII las citas eran muestra de autoridad, la ornamentación literaria y las pruebas de erudición incluidas, además de los tecnicismos (cf. pp. 77-78), basados principalmente en palabras y conceptos extranjeros que conferían a la obra de Cantemir una mayor gravedad.

Se trata de una pieza maestra del humanismo del Medievo tardío y representó, sin duda, una contribución esencial para la modernización de la cultura rumana. Para ello, el autor se sirvió de la estructura tradicional de las disputas entre el cuerpo o macrocosmos y el alma o microcosmos de la literatura europea medieval. Cantemir, nacido en una cultura dominada por el pensamiento religioso expuso de forma nítida las dos posturas que definen el dilema principal del hombre de su época, ambas reflejadas en el ‘hombre sabio’ (*wise man*) y en el ‘mundo pecador’ (*sinful world*). Con ello logró solucionar la disputa como pensador cristiano adoptando una postura intermedia con la que muestra su moderación religiosa: su recomendación fue optar por una conducta sabia, virtuosa, con la que el hombre pueda complacer tanto a los hombres como a Dios.

Pese a que algunos críticos literarios han señalado el problema de la originalidad del *Dīwān* de Cantemir, el autor no sólo recopiló una colección de frases y máximas, sino que la propia obra, en su redacción final, representa la creación exclusiva de Cantemir, reflejando el progreso filosófico, ético y literario del autor; prueba de todo ello es el hecho de que durante más de cien años la crítica rumana no sospechara que fuera una antología, lo que es una clara muestra del valor y de la unidad de la obra del príncipe rumano. Así, pues, la edición árabe, editada por vez primera, es reflejo de un importante episodio de la historia de las relaciones entre Oriente Próximo y la Europa oriental durante el Medievo tardío

Sin duda, es éste el primer paso para formar un importante corpus de ediciones y de traducciones de manuscritos árabes de los siglos XVII y XVIII que, hasta el momento, han sido, en buena medida, ignorados por los

orientalistas. Especial interés, obviamente, representa el *corpus* de manuscritos que relacionan a los rumanos con los cristianos orientales.

La edición de estos materiales contribuirá tanto a nivel histórico, como literario y lingüístico, a una mejor comprensión de la cultura árabe cristiana y sus contactos con la Europa del Este, como lo demuestra el excelente trabajo de edición y traducción realizados por Feodorov.

CRISTINA HUERTAS ABRIL  
Universidad de Córdoba

CHOAT, Malcolm, *Belief and Cult in Fourth Century Papyri*, «Studia Antiqua Australiensia» 1 (Turnhout: Brepols, 2006), 217 pp. ISBN: 2-503-51327-1

El joven coptólogo Malcolm Choat (Macquarie University, Australia) nos ofrece en este volumen un interesantísimo análisis de un conjunto muy concreto de documentación. Se trata de los documentos del Egipto del siglo IV, un siglo de transformación, de gran complejidad administrativa, cultural y lingüística, que se ve reflejada en la documentación producida por una población en tránsito.

El siglo IV es además un siglo de transformación religiosa, en que se produce la consolidación del Cristianismo en el Mediterráneo. De este caldo cultural y religioso nos queda como testimonio el legado escrito, que merece un análisis pormenorizado de muchos aspectos que a menudo no revelan realidades tan claras. El autor, muy consciente de la precaución con la que hay que tratar este material, ha querido analizar cada aspecto que rodea al estudio papirológico. Empezando por lo más general, Choat aborda la delimitación temporal y espacial y expone problemas generales de la disciplina de la papirología. La incertidumbre de las dataciones de los documentos (incluyendo el lento progreso de los estudios de paleografía copta de los papiros), y también del origen de los mismos, debido a que las excavaciones y los mercados ilegales de papiros hacen difícil fijar un corpus de documentación para el estudio que en última instancia se propone. Pero no es este el único escollo.

El problema de las fuentes escritas es que reviste una gran dificultad identificar tras lo escrito al escriba y sus creencias, y que la única manera de definir sus rasgos es a través de las pistas que haya dejado en el texto. Choat los analiza en sucesivos capítulos y precisamente con una justificada prudencia y escepticismo fundamentada en un estudio pormenorizado de los datos.

En los capítulos IV (Language), V (Direct identification) y VI (Onomastics) analiza la afiliación del escriba a un grupo u otro, ya sea lingüístico o religioso. El uso de una lengua u otra puede ser una elección consciente del hablante y escriba, sin embargo, el camino desde el texto hasta